

**WRITTEN TESTIMONY OF JOSÉ CORCINO-ACEVEDO, MAYOR OF VIEQUES, PUERTO RICO, FOR THE HOUSE NATURAL RESOURCES COMMITTEE, CONCERNING H.R. 1317 AND H.R. 1126, BILLS TO PROVIDE STABILITY AND SUSTAINABILITY TO THE AMERICAN CITIZENS ON THE ISLAND OF VIEQUES, PUERTO RICO. – [VERSIÓN EN ESPAÑOL](#)**

**JUNE 30, 2021**

---

Gracias, presidente Grijalva, republicano de más alto rango Westerman y miembros de la Comisión de Recursos Naturales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos por la oportunidad de presentar este testimonio en la audiencia legislativa sobre un tema que une al pueblo de Puerto Rico más allá de las creencias partidistas e ideológicas: la paz y la justicia para la isla de Vieques. Nuestra isla ha sufrido debido a las consecuencias imprevistas de seis décadas de prácticas militares que dejaron un legado de enfermedades y contaminación que persisten hasta el día de hoy. Por eso quiero compartir con ustedes las razones por las cuales sería fundamental que esta comisión apruebe el Proyecto de Ley de Recuperación y Desarrollo de Vieques (H.R.1317 / H.R. 1126).

Mi nombre es José Corcino-Acevedo. He tenido el honor de servir como alcalde de Vieques desde el 11 de enero de 2021 y he vivido en Vieques toda mi vida. A lo largo de mi carrera profesional me he dedicado al servicio público; sirviendo como policía, pescador, dueño de una tienda de alimentos local, funcionario de manejo de emergencias y ahora como alcalde.

Vieques es un lugar encantador. Entre el amanecer y el atardecer, la isla de Vieques siempre es hermosa. Tenemos playas impresionantes, caballos salvajes españoles que pasean libremente por la isla y la mejor bahía bioluminiscente que se ilumina con vida marina. Nuestras estrellas brillan aquí como en ningún otro lugar del mundo. Sin embargo, existe un contraste increíble entre la belleza de la isla y la enfermedad que aflige a su gente.

Nosotros, el pueblo de Vieques, tenemos los mismos sueños que otros ciudadanos estadounidenses. Pero, a diferencia de otros ciudadanos estadounidenses, nosotros solo podemos soñar con tener la oportunidad de vivir la vida sin la preocupación constante de nuestro mayor riesgo de desarrollar cáncer o enfermedades extrañas. Soñamos con la posibilidad de ir a un hospital adecuado cuando estamos enfermos y saber cómo protegernos de la contaminación que afecta la vida de todos los que amamos.

Permítanme contarles la historia de cómo nuestra maravillosa gente ha enfrentado enfermedades y contaminación durante décadas y cómo ustedes pueden ayudar a sus conciudadanos con un enfoque específico para una crisis humanitaria única.

En anticipación de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de los Estados Unidos compró el 75 por ciento de nuestra isla para prepararse para la guerra. Desde entonces, hemos sido el lugar donde el ejército estadounidense se entrenó para defender a este gran país en todos los conflictos desde la Segunda Guerra. Recordemos que muchas de las sustancias tóxicas que se usaron en Vietnam se probaron primero en Vieques. Hasta que el uso de la isla por parte de los militares terminó en 2003, esta isla sirvió como campo de entrenamiento para las bombas, las sustancias químicas y las armas utilizadas en esas guerras. Si bien me enorgullece haber servido a la seguridad de todos los estadounidenses, la realidad inevitable es que cada metal pesado y químico en esas 80 millones de toneladas de municiones está ahora en nuestro medio ambiente, y en los alimentos que comemos, y ahora en nosotros. Los Estados Unidos han probado muchas armas experimentales aquí. Algunas de ellas ya ustedes las han oído mencionar antes como el Agente Naranja, el napalm y el uranio reducido. Sin embargo, también hay muchas otras de las que nunca han oído hablar, ya que el récord es incompleto. De hecho, todavía necesitamos investigar para saber qué más se utilizó y cómo nos sigue enfermando.

Personalmente, en mi vida, hay demasiadas personas para contar que han muerto de cáncer. En cada familia de Vieques que conozco, hay alguien que tiene cáncer o que ha muerto de enfermedades causadas por metales pesados. Los primeros que me vienen a la mente son: mis tíos, una fiel madre de tres hijos de 23 años, mis amigos Ramón Sierra y Francisco “Paché” Pimentel, y mi empleada Sandra. Francisco requirió diálisis para su tratamiento. No pudo recibir tratamiento en la isla, por lo que trabajó para recibir tratamiento en la isla grande (isla principal) de Puerto Rico. Antes de que le hicieran la diálisis, Francisco abordó la embarcación hacia la isla grande entre las 4:30 am y las 5:30 am. A su llegada, encontró un taxi para llevarlo una hora a San Juan para su cita a las 11 am. Después del tratamiento, tuvo que hacer exactamente lo mismo para regresar. Finalmente, debido a la imposibilidad de obtener tratamiento en Vieques, se mudó a los Estados Unidos. Algunos no son tan afortunados. Algunos tienen que viajar el día anterior y pagar un hotel en San Juan. Algunos son incluso menos afortunados. Muchos de nuestros ciudadanos con cáncer tienen que pagar mucho dinero para recibir tratamiento de quimioterapia en San Juan. Me dicen que la náusea que sienten al regreso es debilitante. Hay miles de Franciscos en la isla que no pueden obtener una atención médica adecuada. El año pasado, mi amigo Jorge Nieves murió porque no pudo llegar a un hospital. Esto le ha pasado a varios niños también. La clínica que teníamos en la isla antes del Huracán María era útil pero inadecuado para diálisis y quimioterapia.

Es difícil vivir en Vieques y estar enfermo. Nuestra gente vive con el temor de enfermarse o tener una enfermedad leve porque no hay hospital. Me alegro de que la agencia Federal de Manejo de Emergencias (FEMA) haya asignado dinero para reconstruir la clínica, pero eso solo reconstruye las instalaciones y restaura la atención médica inadecuada que teníamos antes de María. FEMA está ayudándonos a recuperarnos de María, pero no está abordando las consecuencias o el potencial de recuperación de la contaminación. Esa instalación era solo una instalación de “triage” y los

residentes tenían que viajar a San Juan para recibir una quimioterapia que causaba náuseas y regresar en un “ferry” que a veces funciona y otras no.

Necesitamos una instalación que provea servicios médicos para el cáncer, las enfermedades cardíacas, la diabetes y todas las demás enfermedades causadas por la contaminación. Además, necesitamos un hospital que tenga la capacidad de investigación para comprender las causas subyacentes únicas de esas enfermedades para que podamos evitar enfermarnos en primer lugar. Este proyecto de ley autoriza al Secretario de Justicia, a través de un “special master”, a hacer más que simplemente reconstruir la estructura inadecuada que teníamos antes de María. Este proyecto de ley mejoraría la estructura para poder atender y tratar las enfermedades causadas por la contaminación. Nos ayudaría a construir una instalación que aborde la crisis humanitaria de los ciudadanos estadounidenses en Vieques, quienes tienen las tasas más altas de cáncer, enfermedades por metales pesados, cirrosis y diabetes en el país.

Parece que cada año salen un par de estudios que nos siguen diciendo lo enfermos que estamos. Según la Escuela de Posgrado en Planificación de la Universidad de Puerto Rico, la isla de Vieques tiene una tasa de cáncer 269 por ciento más alta, una tasa de enfermedades cardíacas 73 por ciento más alta y una tasa de diabetes un 58 por ciento mayor que Puerto Rico. Además, la Oficina de Estadísticas Vitales de Puerto Rico encontró que las muertes en Vieques por enfermedad hepática son 95 por ciento más altas y la mortalidad infantil fue 55 por ciento más alta que en Puerto Rico. Sin embargo, para los que vivimos en Vieques, estos no son meros números, son madres, niños y padres. La cantidad de personas que han muerto en mi familia es devastadora, pero cuando miras a toda la isla, es horrible.

Muchos no-residentes vienen a disfrutar de las hermosas playas, pero muchos de nuestros jóvenes se ven forzados a abandonar la isla para tener acceso a instalaciones médicas adecuadas y oportunidades económicas. De una población de 10,000 hace una década, solo quedan alrededor de 9,350 viequesenses. Los tres factores que causan esta disminución en crecimiento poblacional incluyen: disminución de la tasa de natalidad, aumento de la tasa de mortalidad y falta de oportunidades financieras y servicios de salud. Mucha de nuestra gente ha muerto de cáncer, enfermedades cardíacas, cirrosis, diabetes y muchas enfermedades extrañas y no-diagnosticadas. Desafortunadamente, los que tienen futuro, como nuestros jóvenes, se han ido.

Tenemos gente muy trabajadora, pero no tenemos todos los recursos para construir y administrar un hospital, o para llevar a cabo la investigación científica necesaria. Este proyecto de ley provee para que el “special master” ayude a coordinar los recursos federales disponibles de reconstrucción. Este enfoque es mucho mejor que simplemente darnos un cheque, ya que es posible que todavía estemos enfrentando los mismos problemas dentro de 10 años. Lo que Vieques necesita es lo que lograría este proyecto de ley: compensación, ayuda en la investigación y la construcción y mantenimiento del hospital.

Este es un asunto de justicia. Simplemente estamos pidiendo que se nos trate como cualquier otro ciudadano estadounidense sería tratado en esta situación. Cada ciudadano de Vieques recibirá una compensación similar a la que recibieron los estadounidenses del oeste cuando se les diagnosticó cáncer por exposición a la radiación en virtud de la Ley de Compensación por Exposición a la Radiación.

Necesitamos sentir que nuestros sacrificios al país son apreciados y este proyecto de ley haría exactamente eso. Primero, este proyecto proporciona hasta \$110,000 para ciudadanos que tienen 3 enfermedades graves. En segundo lugar, la legislación lograría que tuviéramos el hospital que realmente necesitamos y le da a los enfermos de contaminación la posibilidad de utilizarlo sin costo alguno. Finalmente, nos proporciona la investigación científica que necesitamos para poner fin a este círculo vicioso de enfermedades que seguimos teniendo debido a las toxinas en nuestro entorno.

Entiendo que lo que sucedió en Vieques es una consecuencia única e inevitable de hacer que los Estados Unidos estuvieran seguros durante más de seis décadas, pero pedimos que esta gran nación nos brinde la capacidad de reconstruir y restaurar nuestro sueño americano. Aprobar este proyecto de ley es de interés para todos los estadounidenses. Cuando se apruebe, no solo estaremos ayudando a mis constituyentes en Vieques, sino que también ayudaremos a evitar problemas futuros en otras partes del país.

El Proyecto de Ley de Recuperación y Desarrollo de Vieques es una oportunidad para hacer historia al brindar una solución integral que nos brindará lo que realmente necesitamos para reconstruir y restaurar nuestra capacidad de perseguir el sueño americano. No quiero que el próximo alcalde tenga que seguir lidiando con esta crisis de salud que afecta todos los aspectos de la vida de estos ciudadanos. Quiero que nuestros hijos aprendan sobre esta crisis humanitaria en los libros de historia, no mientras reciben quimioterapia.

Miembros de esta comisión, con esto concluyo mi declaración. Sería un honor responder cualquier pregunta que puedan tener.